



*Minerva Mirabal frente a la dictadura de Trujillo: En el tiempo de las mariposas de  
Julia Álvarez*

La República Dominicana, al igual que otros países, ha vivido diferentes gobiernos dictatoriales. En este país se desarrolló una de las dictaduras más largas de Latinoamérica en el período 1930-1961 bajo el gobierno de Rafael Leonidas Trujillo. Este dictador utilizó su ejército para imponer un dominio sobre el resto de la población dominicana por medio de la violencia, el terror, la tortura y el asesinato. Algunos historiadores y novelistas relatan este período como uno de los más sangrientos en la República Dominicana. Esta dictadura ha sido base para la creación de destacadas obras literarias, las cuales le dan protagonismo al personaje de Trujillo, mientras que otras destacan a los personajes que se enfrentaron al dictador. Julia Álvarez escribe su novela *En el tiempo de las mariposas* con el propósito de mostrar a las hermanas Mirabal como seres humanos normales, pero a la vez las convierte en las mujeres más valientes que se enfrentaron al régimen trujillista. Aunque Trujillo asesinó a las tres hermanas Mirabal por su oposición al régimen, en su novela *En el tiempo de las mariposas*, Julia Álvarez muestra a Minerva Mirabal como la heroína de la dictadura de Trujillo en la República Dominicana.





La novela *En el tiempo de las mariposas*, basada en un hecho real de la historia de la República Dominicana, narra la vida de las tres hermanas Mirabal asesinadas durante la dictadura de Trujillo. Esta narración incluye parte de su adolescencia, su rol de madres y esposas y la lucha que enfrentaron para tratar de derrocar el régimen trujillista. Esta lucha las condujo a ser acosadas, perseguidas, encarceladas y finalmente asesinadas por el gobierno de Trujillo. En esta novela la narradora y autora, Julia Álvarez, visita a la única hermana sobreviviente de esta tragedia, Dedé Mirabal, para realizarle una entrevista y conocer la historia de estas hermanas asesinadas. Mediante recuerdos y anécdotas, Dedé le relata a la “gringa”, nombre que se asigna la autora en la novela, algunos momentos que vivieron las hermanas Mirabal desde su adolescencia hasta su trágica muerte, la participación de sus esposos en esta conflagración y la represalia que sufre su familia, incluyendo a Dedé. Las Mirabal y sus esposos configuraban como miembros de la agrupación política Movimiento 14 de Junio, que sostenía reuniones ilegales en casa de un amigo bajo nombres falsos. El nombre de las hermanas dentro del grupo era "Las Mariposas". En estas reuniones compartían sus planes en contra de Trujillo. Al percatarse de sus actividades, Trujillo ordena matar a las hermanas Mirabal después de una visita a sus esposos el 25 de noviembre de 1960, camino a Puerto Plata acompañadas de su chofer Rufino, haciéndolo parecer un accidente.





Julia Álvarez vivió parte de su niñez en la República Dominicana y emigró a los Estados Unidos en 1960. Su padre participó en un complot que descubrió la policía secreta de Trujillo (SIM), razón por la que se exilió en los Estados Unidos junto a su familia (325). Las hermanas Mirabal también pertenecían a ese movimiento clandestino pero no corrieron la misma suerte que el padre de la autora de la novela. Esta es una razón significativa por la cual la autora se siente comprometida con estas hermanas. Aunque ella admite en la posdata de su novela no haber conocido a las hermanas Mirabal en carne y hueso, siente y expresa una profunda admiración por lo que hicieron: “En mis viajes frecuentes a la República Dominicana, busqué toda la información que pude conseguir acerca de estas valientes y hermosas hermanas que hicieron lo que pocos hombres (y solo un puñado de mujeres) estuvieron dispuestos a hacer...Las hermanas Mirabal habían arriesgado sus vidas” (425-6). Julia Álvarez destaca la valentía de estas hermanas en un país y una época donde no se consideraba la participación de las mujeres en la sociedad. La admiración de la autora hacia estas hermanas no se enfocaba en el hecho de ellas haber arriesgado sus vidas para defender un país, sino más bien se fundamentaba en que eran mujeres en acción de lucha. Zakrezewski Brown, en su análisis “Historiographic Metafiction in *In the Time of the Butterflies*”, afirma que “... Alvarez focuses on the four heroines of the anti-Trujillo movement by combining postmodern and feminist conceptualizations of





literature” (99). Para Brown, en esta novela se retrata el concepto feminista de la literatura. Julia Álvarez, atraída por su compromiso moral con estas hermanas, escribe su historia novelada *En el tiempo de las Mariposas* para que se conozca más a fondo a las famosas hermanas Mirabal.

El tema principal de esta novela es el asesinato de las hermanas Mirabal. Para desarrollar este tema la autora se auxilia de un amplio material bibliográfico y entrevista a diversos intelectuales dominicanos y a la familia Mirabal. Julia Álvarez presenta a unas hermanas de carne y hueso y explora sus experiencias diarias humanizándolas, en vez de mitificarlas como hacen la mayoría de los escritores y la población dominicana. La autora pretende que se conozca la verdadera historia de las hermanas Mirabal, pero también que las reconozcan como mujeres que experimentaron situaciones en su vida como cualquier mujer de esa sociedad. Gallego Cuiñas, quien analiza la dictadura de Trujillo en su artículo “El trujillato por tres plumas foráneas: Manuel Vázquez Montalbán, Julia Álvarez y Mario Vargas Llosa”, sostiene que “las cuatro hermanas Mirabal son presentadas como ‘personajes-dramas’, estigmatizadas por su destino trágico” (220). En la novela *En el tiempo de las mariposas*, las hermanas Mirabal lucharon juntas con la idea de derrocar a Trujillo y su régimen, pero la acción heroica se le atribuye a Minerva, por ser la precursora de esta batalla. En su análisis, Gallego Cuiñas afirma: “Minerva, el reto más complicado





para Julia Álvarez. Nacida en 1926, ella fue la hermana más politizada y la única que se confrontó con Trujillo cara a cara” (221). Este autor describe una típica heroína que sin medir las consecuencias se enfrenta a su verdugo exponiendo su vida para liberar a su pueblo.

La novela *En el tiempo de las mariposas* narrada por diferentes voces, muestra el parecer de cada una de sus protagonistas. De acuerdo con Celi, en su análisis “*En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez: La reconstrucción de la historia a través de la voz femenina”, Julia Álvarez “recurre al discurso literario en que se entrelazan historia y ficción a fin de redificar la historia del trujillato a través de la postergada voz femenina” (1). Para esta autora la historia es narrada desde la voz femenina, desafiando el discurso escrito por el hombre. Julia Álvarez rescata parte de la historia del gobierno de Trujillo a través de la voz de sus protagonistas, enfocándose mayormente en las anécdotas sobre Minerva Mirabal. La autora le da voz a estas valientes hermanas para que narren sus sentimientos y conflictos, pero siempre circulando en torno a su hermana que mostraba más coraje y valentía, Minerva. Todas coincidían en que Minerva era la más valiente, aun cuando ésta expresaba lo contrario: “Por fuera seguía siendo su compañera, controlada y valiente. Por dentro, la mujer se había rendido” (352). Este es el reflejo de la voz intrínseca de Minerva, describiéndose como la mujer cansada de luchar. Aunque Julia Álvarez humaniza a





Minerva, esto no le opaca su acreditación de heroína. La voz narrativa femenina manifiesta la lucha de la mujer en contra del dictador y la ideología dominante en una época de la historia dominicana.

El tiempo cronológico de la novela se inicia en el 1994 con la entrevista a Dedé, la hermana sobreviviente, quien evoca la memoria para narrar algunos momentos de la familia Mirabal. Después se presentan los recuentos personales de cada una de las hermanas describiendo momentos de su vida. Regresan al pasado y nos muestran algunos episodios de sus adolescencias, noviazgos, matrimonios y conflictos. “Las Mariposas” al principio manifiestan diferentes puntos de vista hacia el régimen de Trujillo, uniéndose luego en una sola voz, siendo la de Minerva la más cargada de rencor y esperanza. A principio del año 1938, para Minerva la libertad era factible. Ella redacta una anécdota sobre una conejita que se acostumbró tanto a su jaula que le resultaba imposible salir, por lo que expresa: “—Conejita tonta—Pensé--. No te pareces en nada a mí” (24). Para Minerva, la conducta de la conejita era similar a la de los dominicanos. Estaban enjaulados en un régimen que les había suprimido la esperanza y el deseo de libertad. Esta valiente mujer no se identifica con esa sociedad; más bien, esa conducta le produce angustia. Ese mismo año empieza la lucha de Minerva por liberar a su país. En ella despierta el anhelo de libertad, y con





esto nace la heroína que la sociedad necesita para espabilarse. Gallego Cuiñas relata en su análisis:

Minerva en un principio, establece una relación ambivalente con Trujillo, que habría de tornarse en un odio atroz a medida que adquiere conciencia política.

Pero el odio de Minerva por “El Benefactor” se manifiesta abiertamente cuando ésta, ya adulta, se ve obligada a ir a una de sus famosas fiestas.

Minerva recuerda la fama de Trujillo...En la fiesta ocurre lo inevitable:

Minerva abofetea a Trujillo por propasarse con ella. (221)

Gallego Cuiñas describe el momento en que se incrementa el odio de Minerva hacia Trujillo y su régimen. A lo largo de la novela esta situación conduce a la familia Mirabal a “caer en desgracia” con el régimen. A finales del 1960, después de sus constantes luchas por la libertad, Minerva empezaba a sentirse derrotada y se repetía a sí misma: “¡Las mariposas no estaban dispuestas a rendirse! Habíamos sufrido un revés pero no nos habían vencido” (354). A pesar de todos los conflictos enfrentados por esta valiente mujer, aún le quedaban fuerzas para continuar su lucha. Minerva decía: “Todas se maravillaban ante mi autocontrol, y yo también” (354). Unos de los motivos que tenía esta heroína para seguir adelante, además de la liberación de sus esposos, era la libertad de su país.





Desde el punto de vista de María Teresa, Minerva representaba el modelo de hermana que todas aspiraban imitar. Al ser Mate la hermana menor, conocía el mundo a través los ojos de Minerva. Ella idolatraba a su hermana, seguía sus consejos, y respetaba las reglas que le imponía aun para escribir en su propio diario. Su diario se enfocaba en su vida y en la de Minerva. Describía los momentos compartidos con su hermana, sus puntos de vista, sus aciertos, sus gustos, limitándose a criticarla. Por todo lo descrito anteriormente, se puede deducir que para María Teresa la conducta de Minerva era la correcta, incluso en los momentos que mentía o se escapaba del colegio. Según la narradora, Minerva le manifestó a esta hermana las atrocidades de Trujillo y su régimen. También le enseñó el verdadero mundo en que estaban viviendo. Todas sus alegrías eran representadas en torno a Minerva. Las situaciones y personas que su hermana consideraba grandiosas, para Mate también lo eran. En su diario, resalta emocionadamente los acontecimientos felices de Minerva: “¡¡¡ El domingo que viene, Día de los enamorados, Minerva viene de visita trayendo a esa persona especial que conoció en Jarabacoa!!!” (167). “¡Qué día tan feliz parecía que iba a ser! ¡Minerva recibía su título de abogada!” (184). Para esta hermana menor, Minerva era la alegría, el orgullo y la guía de la familia. De acuerdo a Criniti, en su artículo “Collecting Butterflies: Julia Alvarez’s Revision of North American Collective Memory”, María Teresa percibe a Minerva como un ídolo, por lo que







sostiene: “Mate idealizes every move her older sister makes...” (57). Como parte de su fascinación hacia Minerva, María Teresa la describe como una mujer valiente y revolucionaria:

Todas obedecemos, excepto Minerva y Sina. A Sina lograron arrebatárselo porque solo se puso de pie, erguida, con la barbilla en alto. Pero cuando agarraron a Minerva, ella empezó a patear y a abanicar los brazos. La gorra de Santicló voló por el aire y Pequeño recibió una galleta. Juan Sangriento se ganó un golpe que le hizo sangrar la nariz cuando trató de intervenir.

¿De dónde sacó ese coraje salvaje esta hermana mía? (313).

María Teresa nos muestra una mujer llena de coraje que se enfrenta a tres hombres fuertes y peligrosos acostumbrados a subyugar a los reclusos, pero esta vez fueron agredidos por esta valiente “Mariposa”. En este relato de la novela, la autora muestra una mujer destacada en esa sociedad. Mientras que a Sinita lograron quitarle el crucifijo, a Minerva no lograron dominarla, por el contrario, se convirtieron en víctima de esa intrépida mujer.

Patria, la mayor de las hermanas, se considera una mujer religiosa y dedicada a su hogar y a su familia. Durante su adolescencia ella no muestra interés por la política ni comparte la ideología de su hermana Minerva. Pero después, surge un acontecimiento que la hace reflexionar en pro de la libertad y decide unirse al





movimiento clandestino de su hermana. Patria, al igual que sus hermanas, siente una gran veneración por Minerva. Consciente del peligro que corren sus hermanas, las respalda porque entiende que luchan por una causa justa. En su artículo “Talking Back to El Jefe: Genre, Polyphony, and Dialogic Resistance in Julia Alvarez *In the Time of Butterflies*” Rich describe: “The voice of Patria Mirabal is quite distinct from that of Minerva...The eldest Mirabal, Patria ultimately commits herself to the resistance through realizing the dictatorship’s threat to the most important parts of her life, the church and her family” (169). Rich explica que las principales razones por la que Patria se une al movimiento de lucha en contra del régimen son la iglesia y su familia, las dos partes más importantes de su vida. Patria no idolatra a su hermana Minerva como lo hace María Teresa, pero le reconoce su valentía y coraje, lo que la hace sentir una gran admiración por ella. Esta hermana mayor se sintió orgullosa de expresarle a Minerva que le iba a poner como nombre a su último hijo Raúl Ernesto, lo cual sabía que le iba a agradar. Patria declaraba que Minerva respetaba su decisión de no unirse al movimiento clandestino evitando “meterse en problemas”, pero que su hermana estaba consciente de que “estaba con ella en espíritu” (207). Patria admite su admiración por Minerva y reconoce que su hermana lucha por la libertad de su pueblo.





Dedé, la única hermana sobreviviente, expresa su admiración por su hermana Minerva de una forma distinta a las demás. Su amor por su hermana trasciende hasta su hija Minou, ya que durante todo su relato disfrutaba de su compañía o resaltaba algunas anécdotas sobre ella. La narradora penetra en la voz de la hermana sobreviviente para describir la forma en que Dedé percibe a Minerva en su hija Minou. Aunque Dedé describe a Minerva como una muchacha rebelde y admite que le encubrió algunas de sus travesuras, siente un gran deslumbramiento por esta valiente hermana. En cierto modo sentía una gran preocupación por Minerva y llegó a confesarle: “—Me estoy enloqueciendo de preocupación por ti, ¿No te das cuenta?” (264). Dedé relata que no se “involucró en forma directa” a la lucha de Minerva porque “en aquellos días, nosotras las mujeres seguíamos a nuestros maridos” (228). Por un lado esta hermana se siente en deuda con sus hermanas asesinadas por no incorporarse a la lucha, pero por otro lado siente serenidad porque la negación a sus propósitos la convirtió en una sobreviviente. Cuando su hija-sobrino, Minou le pregunta por qué no se unió a la lucha, le responde: “Tenía solo treinta y cuatro años. Podría haber empezado una nueva vida. Pero no sé, se recuerda a sí misma. No hubiera sido así. Habría muerto junto con ellas en esa solitaria carretera de montaña” (234). Dedé trata de justificarse ante la interrogante de su sobrina y de algunos curiosos sobre su negación a participar con sus hermanas. Julia Álvarez nos revela





que Dedé sobrevivió a la tragedia de las hermanas Mirabal por dos razones: para criar los hijos huérfanos y contar la historia.

La admiración que las hermanas Mirabal sentían por Minerva logró que estas se unieran a la lucha en contra del régimen trujillista. Desde un principio María Teresa no osciló en seguir a su hermana Minerva, ya que la idolatraba y la percibía como un ejemplo. Sentía admiración por su inteligencia, coraje y valentía, hasta en las situaciones familiares veía a Minerva como su protectora. Para esta hermana los logros de Minerva eran inmensos, y se refería a estos de una forma halagadora: “Minerva es tan inteligente. Siempre le busca la vuelta a Mamá” (54). También la percibía como su ángel de la guarda: “Minerva...se deslizó en mi camarote y me abrazó, hablándome en voz baja y recordándome todas las cosas por la que debo vivir y tener paciencia” (304). Además, la describía como una persona interesada en ayudar a los demás: “Tenemos todo lo que necesitamos, y hasta algunos lujos. Es decir, si Minerva no empieza a regalarlo todo” (308). María Teresa veía en Minerva la heroína que obtenía sus logros y luchaba por el bienestar de los demás.

La influencia de Minerva en su hermana Patria era producto de su admiración por ella. Para Patria, Minerva representaba el espíritu de lucha que necesitaba el pueblo para salir de la opresión, y esto le producía miedo, “Luego estaba Minerva, con su mente inquieta y su espíritu rebelde” (79), y a la vez mucha curiosidad, “En un





momento dado Minerva sugirió que nos alzáramos en las lomas, igual que los gavilleros” (81). Reconocía que su hermana iba a hacer lo imposible para ayudar a su pueblo. Este hecho la inquietaba, tanto a ella como al resto de la familia Mirabal. Patria admitía que se escondía detrás de su religión para no ver la realidad, por lo que confesaba: “...porque en ese entonces yo vivía asustada. No solo por mí, sino por los que amaba. Por mis hermanas Minerva y Mate. Me enfermaba de miedo por ellas, pero vivían lejos, así que tapaba el sol con un dedo para ocultarlo, y prefería no ver la luz a mi alrededor” (202). A pesar de que despertó por medio de la iglesia, ya ella entendía que la lucha de Minerva era necesaria, razón por la que permitía que su hermana sostuviera sus reuniones clandestinas en su casa aun sabiendo el peligro que corría su familia. De acuerdo a esta afirmación, Rich sostiene que “The eldest Mirabal daughter constantly thinks of and attends to her children, husband, and sisters, and her confessions of fear and hope for the movement are continuously interwoven with concerns and affectionate comments about her family” (169). Esta preocupación de Patria por la situación que estaba atravesando su familia durante ese gobierno la hacía más consciente de las causas de la lucha de sus hermanas. Patria, influenciada por su hermana Minerva, se unió a la lucha en contra de Trujillo y trató de persuadir a su hermana Dedé, la única de las hermanas que faltaba por integrarse.





En cambio, Dedé nunca participó en las reuniones de sus hermanas por ser una esposa obediente. Pero su negación no le restó a la admiración que ella sentía por su hermana Minerva. En la novela se muestra su elogio de una forma obvia: “A Dedé le maravillaba la facilidad que tiene Minerva para ordenar la vida de los demás” (95). Esta admiración condujo a esta fiel hermana a proteger a Minerva de algunos peligros a los que era expuesta. Dedé relata una ocasión en la que Lío, el amigo comunista de Minerva la “invitaba a que pidiera asilo junto con él” con mucho orgullo de haberla salvado: “¡Qué riesgo tremendo le proponía a su hermana!...Dedé no podía exponer a su hermana a este peligro” (113). Esta situación la llena de satisfacción porque aunque su hermana fue asesinada años más tarde, por lo menos en esa ocasión, sentía que “había resuelto el problema” (113). La hermana comprometida de contar la verdadera historia sobre el asesinato de las Mirabal está consciente de que negándose a unirse a la lucha de sus hermanas estaba cumpliendo con la misión que el destino le tenía reservada: “Quedé viva para contarles la historia” (Mirabal 12).

En su libro *Vivas en su jardín*, Dedé relata la historia de las hermanas Mirabal asesinadas por Trujillo desde su punto de vista. En este libro se describen las causas de la muerte de sus hermanas, lo cual está muy conectado a la novela de Julia Álvarez *En el tiempo de las Mariposas*. Julia Álvarez aclara en su novela que aunque investigó los hechos del régimen de Trujillo, se tomó la libertad “cambiando fechas,





reconstruyendo acontecimientos y dejando de lados personajes e incidentes” (426). Dedé divide su libro *Vivas en su Jardín* en cuatro partes. Las tres primeras partes abarcan las grandes etapas de su vida, incluyendo el asesinato de sus hermanas, situaciones que coinciden con la novela *En el tiempo de las Mariposas*. En la primera parte relata su vida durante la adolescencia y su colaboración con sus padres: “Mi trabajo consistía en ayudar a papá en el comercio haciendo las facturas” (37), lo cual también describe Julia Álvarez en su novela. Este libro coincide con la novela cuando relata el nacimiento de cada una de sus hermanas, la relación que existía entre ellas y la asistencia de las hermanas Mirabal al colegio Inmaculada Concepción en la ciudad de La Vega. Dedé compara el relato de la novela sobre Lina Lovatón, compañera de Minerva, con sus recuerdos y describe lo siguiente: “Otras compañeras a quienes recuerdo son Olga y Deysi Rojas, proveniente de una de las familias más aristocráticas de Moca. Más tarde nos llegó la noticia de que después que Olga Roja salió del colegio, Trujillo se enamoró de ella, la convirtió en su amante y le hizo una mansión en Santiago” (Mirabal 51). Esta historia, al igual que la de la niña triste, Sinita, que Trujillo le había asesinado a su familia, coinciden con la de la novela, pero con nombres cambiados. Dedé reconoce con dolor que “por alguna razón inexplicable” se ha borrado de su memoria algunos detalles de la personalidad y de la





aparición de María Teresa. Esta sería una razón por la que Julia Álvarez utiliza el diario de María Teresa para narrar su versión de los hechos.

Aunque Julia Álvarez pretende mostrar a Minerva como una heroína, su descripción en la novela coincide con el de su hermana Dedé en su libro *Vivas en su jardín*. Su hermana dice: “Minerva empezó sola y desde muy pequeña a interesarse en la política” (70). Relata que Minerva repetía: “Anhele la libertad de este pueblo. Estoy luchando por eso” (72). Situación que revela que en la novela de Julia Álvarez no existe exageración con relación a la personalidad de Minerva. Otro de los acontecimientos que narra Dedé en su libro con mucho orgullo es el encuentro de Minerva con Trujillo durante la fiesta en San Cristóbal:

Manuel de Moya vino a sacar a bailar a una de nosotras. Patria dijo que no bailaba y Minerva se negó. Pero el hombre siguió insistiendo hasta que a Minerva no le quedó más remedio que acceder, por educación. Cuando estaban bailando en la pista, De Moya se la pasó a Trujillo y bailaron varias piezas... Ya todos nos habíamos amargados, imagínense, Minerva había bailado con Trujillo. En ese momento nos dijo que Trujillo le había preguntado si ella tenía novio, a lo que había respondido no. Él le preguntó: “¿Y a usted no le interesa mi política o no le gusta?”. Minerva contestó: “No,







no me gusta”. Entonces Trujillo le dijo: “¿Y si yo mando mis seguidores a conquistarla?” Su respuesta fue: “¿Y si yo los conquisto a ellos?” (100)

Julia Álvarez, contrario a Dedé, describe este acontecimiento de forma metafórica, en el cual Minerva le había proporcionado una “bofetada” a Trujillo. En cierto modo ese hecho puede interpretarse como una “bofetada sin mano”, una ofensa, por la razón de que Minerva había desafiado a Trujillo como nadie se había atrevido a hacerlo. La familia Mirabal intuía que esa invitación a la fiesta respondía a una estrategia de Trujillo para conocer el punto de vista de Minerva y enfrentarla. “El Jefe” experimentó una situación impredecible, ya que no era común que él escuchara un “no” como respuesta. A partir de este momento, según cuenta Dedé, empieza el calvario para Minerva y su familia. Aunque Dedé reconoce que la situación de su familia era aterradora, no deja de elogiar la actitud de su hermana. Con relación a la lucha de sus hermanas se expresa: “Fueron años de terror y carnicería, de traiciones, delaciones y destrucción, pero también fue el tiempo en que más firmemente se mostró el heroísmo de toda una generación de jóvenes. Y mis hermanas fueron parte de la juventud que se inmoló en aras de que el pueblo dominicano se liberara de la dictadura que lo oprimió por tantos años (Mirabal 149).

Dedé se siente orgullosa de sus hermanas, principalmente de Minerva, ya que la describe como la fundadora del movimiento que contribuyó al derrocamiento de la





dictadura de Trujillo en la República Dominicana. Ella redacta en su libro que Minerva fue la primera en proponer la idea de formar un movimiento similar al de la Revolución Cubana y más adelante denominarlo Movimiento Revolucionario 14 de Junio, en memorias a los expedicionarios antitrujillistas asesinados el 14 de junio de 1959 en Constanza, Maimón y Estero Hondo ( 150 ). La novela *En el tiempo de las Mariposas* de Julia Álvarez y el libro *Vivas en su jardín* coinciden en la mayoría de los aspectos con relación a la descripción de la personalidad, vida e ideas de las hermanas Mirabal. Es inteligible que la narración de Julia Álvarez es una historia-novelada mientras que el libro de Dedé Mirabal es la historia de las hermanas Mirabal contada desde la perspectiva de la hermana que sobrevivió a la tragedia.

Julia Álvarez destaca los aspectos más sobresalientes de Minerva Mirabal, situación que la convierte en una heroína. Martínez Sotelo, en su análisis “La nueva novela histórica y el trujillato: *La fiesta del chivo* y *En el tiempo de las Mariposas*”, sostiene que el texto *En el tiempo de las mariposas* “presenta una narradora que utiliza su sexualidad como estrategia textual subversiva para restarle poder al jefe máximo del sistema patriarcal al que pertenece” (12). Este autor considera que esta estrategia había sido utilizada anteriormente por otras heroínas. Menciona el caso de Mencía, la esposa de Enriquillo: “Minerva repite un gesto alegórico presente en la fundación de la nación dominicana: el de Mencía, la esposa de Enriquillo, que rechaza





a Valenzuela, el conquistador español” (137). Se muestra el personaje femenino que rechaza al hombre dominante sin importarle arriesgar su vida con tal de obedecer sus principios morales. La actitud de Minerva es comparada con la de la heroína Mencía, quienes utilizan su cuerpo y su sexualidad para mostrarle al conquistador que ellas están conscientes de que este es el elemento que la dota de poder. La actitud de estas dos mujeres responde al análisis de Michael Foucault en *Vigilar y castigar* donde plantea que “el cuerpo solo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido” (33). Esto significa que un cuerpo dócil es más fácil de manejar que un cuerpo desobediente. Consciente de esta práctica política, Minerva se niega a entregarse al Jefe y usa la “técnica de dominar y vencer la fuerza del cuerpo” (Foucault 33). Foucault identifica el cuerpo como centro de ejercicio del poder, por lo que afirma: “Se ha intentado durante mucho tiempo fijar a las mujeres a su sexualidad” (106). Esta sexualidad se les asigna a las mujeres con características pasivas y se les somete a su rol de madre y esposa. Minerva, retando el rol impuesto por la sociedad, se convierte en una heroína que lucha por la liberación de su país. Ella no solo empieza una lucha, sino que además, trata de conquistar a sus hermanas y otras mujeres. Minerva entiende que las mujeres también comparten los mismos derechos y deberes que los hombres, por lo que “sostenía que las mujeres tenían que estudiar, que superarse y ocupar el sitio que les correspondía en la sociedad” (Mirabal





154). Le causaba tristeza el poco espíritu de lucha de la generación femenina y afirmaba que “las mujeres no podían seguir solo pariendo hijos y cuidando de una casa” (Mirabal 154). Con estas declaraciones de su hermana queda en evidencia el lado feminista de Minerva Mirabal. Ella consideraba que esta era una forma de la mujer seguir dominada por el sistema patriarcal, por lo que entendía que era hora de que la mujer despertara y se revelara.

Julia Álvarez nos da a conocer la mujer luchadora, valiente, amorosa y humana que sus actos la convierten en una de las protagonistas de la historia dominicana. Aunque el propósito de Julia Álvarez es mostrarnos una Minerva humana de carne y hueso, en su proceso de humanizarla la convierte en una heroína antes los ojos de sus lectores. Es cierto que la lectura de la novela *En el tiempo de las mariposas* permite al público acercarse más a la esencia de las hermanas Mirabal y verlas como entidades imperfectas, pero también es cierto que esta misma lectura nos conduce a idolatrar y admirar a Minerva Mirabal más que a las otras hermanas. Esas mismas hermanas nos conducen a elogiar la conducta de Minerva, principalmente Dedé, cuando dice que “Minerva competía con la Virgencita como patrona de las causas imposibles” (88). También Patria se refirió a su hermana de la siguiente manera: “Trujillo la quería muerta. Se estaba convirtiendo en una persona demasiado peligrosa, la heroína secreta de la nación entera” (263). Aunque María Teresa





Volumen 8, Número 1

Otoño 2016

describe un momento triste de Minerva, reconoce que fue la única vez en su vida que la vio flaquear, refiriéndose a la historia que le contó Sinita sobre la valentía de su esposo, Manolo: “Esa fue la única vez que vi llorar a minerva en la prisión” ( 307). Para Julia Álvarez, al igual que para sus hermanas, Minerva era símbolo de coraje y valentía, lo cual expresa a manera de posdata en su novela: “No cesaba de preguntarme: “¿De dónde provenía ese coraje especial?” Esta interrogante permaneció en la mente de la autora por mucho tiempo. Una incógnita que la motivó a investigar y a redactar la historia de estas valientes hermanas para mostrarnos la verdadera heroína de la dictadura de Trujillo.

*Rosa Y. Mejía*

*The University of Akron/John Carroll University*





Volumen 8, Número 1

Otoño 2016

Obras citadas

Álvarez, Julia. *En el tiempo de las Mariposas*. New York: PLUME, 2005.

Impreso.

Celi, Ana. "En el tiempo de las mariposas, de Julia Álvarez: La reconstrucción de la historia a través de la voz femenina". Córdoba: U de Río Cuarto P, 2010. Impreso.

Criniti, Steve. "Collecting Butterflies: Julia Alvarez's Revision of North American Collective Memory". *Modern Language Studies* 36.2 (2007): 42-63.

Impreso.

Foucault, Michael. *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI, 2000. Impreso.

Gallego Cuiñas, Ana. "El trujillato por tres plumas foráneas: Manuel Vázquez Montalbán, Julia Álvarez y Mario Vargas Llosa." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 31. 62 (2005): 211-228. Impreso.

Martínez Sotelo, Abigail. "La nueva novela histórica y el trujillato: *La fiesta del chivo* y *En el tiempo de las mariposas*". Diss.U Arizona, 2009. Arizona: U Arizona. Impreso.





Volumen 8, Número 1

Otoño 2016

Mirabal, Dedé. *Vivas en su jardín*. Nueva York: Vintage, 2009. Impreso.

Rich, Charlotte. "Talking Back to El Jefe: Genre, Polyphony, and Dialogic Resistance in Julia Alvarez's '*In the Time of Butterflies*'". *MELUS*, 27.4 (2002):165-182.

Impreso.

Zakrzewski Brown, Isabel. "Historiographic Metafiction in *In the Time of the Butterflies*". *South Atlantic Review* 64.2 (1999):98-112. Impreso.

